

- › **Leandro Cahn, Mar Lucas
Flores Cortelletti
y Cecilia Valeriano**
Editorial: Siglo veintiuno.
Colección: Educación que ladra.
Edición: 1ra.
Año: 2020
Páginas: 173
ISBN: 978-987-629-978-7



ESI. Educación Sexual Integral. Guía básica para trabajar en la escuela y en la familia.

Celina Carrizo

no existe la posibilidad de no educar sexualmente, porque educamos con lo que hacemos, con lo que decimos y también con lo que callamos. Con o sin leyes que lo respalden. (Cahn, Lucas, Cortelletti y Valeriano, 2020: 11).

Este libro, perteneciente a la colección *Educación que ladra*, es el resultado de una producción colectiva de cuatro autores que desde distintas disciplinas y con un diverso recorrido profesional, componen este material con el fin de acercar herramientas sobre la Educación Sexual Integral, pero también interrogantes. Con una mirada que apunta a la reflexión tanto de educadores, educadoras, auxiliares, directivos como así también de las familias, este libro nos invita a seguir trabajando la ESI.

El mismo se respalda en la Ley N° 26.150 de Educación Sexual Integral, sancionada en 2006.¹ Esta Ley se enmarca en una serie de políticas públicas que promueven la igualdad, la inclusión y el ejercicio de los Derechos Humanos. Sin embargo, después de tantos años, sigue habiendo muchos

1 La legislación se encuentra disponible en <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26150-121222> [Consultado en septiembre de 2020]

prejuicios, mitos, estereotipos o desinformación en la docencia y sociedad argentina sobre lo que implica la ESI y por qué es fundamental que la podamos abordar en la escuela y desde todas las disciplinas.

Venimos transitando en los últimos años varios cambios sociales, el movimiento de mujeres ha puesto sobre la mesa ciertos debates, cuestionamientos, que se han ido masificando e interpelando a las nuevas generaciones con mayor ímpetu, pero sin duda también ha calado a la sociedad en su conjunto. Es en este sentido atinado a los debates de la época, donde son necesarias las herramientas que nos habiliten pensar nuestro rol como educadores y como familia, que nos permitan abordar los cambios que manifiestan las nuevas juventudes, acompañar las distintas miradas, los interrogantes, las problemáticas que hoy irrumpen y enfrentamos en la escuela.

La educación sexual integral es un derecho de las infancias y juventudes. Las escuelas (en todos sus niveles) tienen la obligación de abordarlo, el compromiso de hacerlo. ¿Pero de qué hablamos cuando hablamos de ESI? Nos referimos a contenidos que garantizan la equidad de género, promueven la valoración de la diversidad y el respeto por el propio cuerpo y el cuerpo del otro. La ESI entiende la sexualidad como una dimensión en la vida de las personas, que excede la genitalidad y abarca los sentimientos, la afectividad, la identidad y que se desarrolla desde que nacemos. En el año 2018, el Consejo Federal de Educación,² emitió la resolución 340 que organiza los contenidos de la ESI en cinco ejes, con la intención de abordarla de manera integral. Este libro nos acerca a cada uno de ellos de una forma sintética y profunda a la vez. El primer eje se focaliza en reconocer la perspectiva de género, donde se resalta la necesidad de trabajar la igualdad entre los géneros, el derecho a la no discriminación, registrar los mandatos sociales, reflexionar sobre los distintos roles que han asumido hombres y mujeres (así como su pervivencia en el presente) e incorporar esta mirada para el abordaje histórico y social del poder, así como para diferenciar y caracterizar el sexo y el género. Un segundo eje aborda el respeto por la diversidad, ya que es importante rescatar el significado profundo de convivir en una sociedad plural y poner el valor de lo diverso para rechazar las violencias. El tercer ítem busca reivindicar la afectividad, el lugar que ocupan los sentimientos y las emociones y cómo estos aspectos

2 El Consejo Federal de Educación reúne al Ministerio de Educación de la Nación y a los Ministros de Educación de las provincias y de la ciudad de Buenos Aires.

influyen en la enseñanza, para destacar el fomento de la empatía, la solidaridad y el respeto. Un cuarto eje se focaliza en reflexionar sobre el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, el mismo apunta a propiciar el enfoque en los derechos vinculados con las infancias y las adolescencias. Por último, cuidar el cuerpo y la salud es el quinto eje de los propuestos, que va desde reconocer que hay una dimensión biológica en el cuerpo sexuado y la salud, pero no se reducen a ella, hasta visualizar críticamente los mandatos sociales de belleza. Los cinco ejes elaborados por el Consejo Federal de Educación tienen una perspectiva que apunta a promover la defensa y el ejercicio de los derechos.

Las preguntas que nos guían o nos inquietan a los educadores y educadoras son ¿Cómo abordarlos? ¿Cómo trabajamos estos contenidos tan sensibles y a la vez necesarios?. Este libro presenta casos reales de escuelas que vienen trabajando con distintas estrategias y herramientas la educación sexual integral desde hace varios años. Si bien hay que tener en cuenta que cada experiencia es única y situada, el equipo de autores nos dan claves imprescindibles para realizar un abordaje general, las mismas se refieren a la necesidad de abrir puentes, fortalecer el diálogo, trabajar en red, generar espacios de encuentros, fomentar la construcción de vínculos de confianzas, capacitarnos e informarnos entre otras. Así mismo advierten la necesidad de tener paciencia y entender que los procesos llevan sus tiempos pero que las transformaciones son posibles.

Esta caja de herramientas nos da orientaciones para cada rol dentro de la comunidad educativa, y dentro de todos los niveles. También nos acerca a ciertas problemáticas específicas y a formas de abordarlas que pueden resultar exitosas.

Este libro es una excelente puerta de entrada a la Educación Sexual Integral como miembro de la comunidad educativa y como parte de la sociedad. Nos posiciona frente a una perspectiva de derecho y de respeto al otro. Quizás no encuentres todas las respuestas, pero sí la posibilidad de hacerte más preguntas, motor de la enseñanza y de los aprendizajes críticos. No teman que la *“Educación que ladra”* no muerde.